

La dimensión de Solidaridad de la Partnerschaft y el cambio climático

En años recientes, la Partnerschaft Friburgo - Perú ha puesto el acento en abrazar la **creación** entera como parte fundamental de obra de Dios y del compromiso humano.

El 10 de mayo del 2014, nuestros hermanos alemanes pusieron un acento importante: “Compartir con **justicia** los bienes de la tierra”.

Siguiendo esa línea, la Partnerschaft ha adoptado como tema para este año 2015 el que sigue: “**Como testigos de Jesús** consolidamos la **fraternidad** para un mundo con justicia”.

Como puede apreciarse, el tema de nuestra reflexión se ha ido afinando. En la “Declaración de los Obispos Católicos reunidos para la COP20 en Lima”, se hizo una precisión importante, al comprometerse ellos e invitar a todos los católicos, “a desarrollar el sentido de la **gratuidad**”¹. En efecto, se trata de tener en cuenta muchas exhortaciones de san Pablo, en la línea de “considerar cada cual a los demás como superiores a sí mismo” (ver Filipenses 2,1-11). Reproducimos solo otros dos textos:

“Que nadie busque su propio interés, sino el del prójimo... Lo mismo que yo [Pablo], que me esfuerzo por agradar a todos en todo, sin procurar mi propio interés, sino el de todos, para que se salven” [1 Corintios 10,24.33].

“Que su amor sea sin fingimiento... amándose cordialmente los unos a los otros, estimando en más cada uno a los otros; con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor; con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración; comprando las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad... Alégrese con los que se alegran; lloren con los que lloran. Llenos de igual sentir los unos para con los otros, sin complacerse en la altivez, atraídos más bien por lo humilde” [Romanos 12,9-21].

Nuestra reflexión durante el año debe ahondar aún más y comprometernos activamente en esa línea. Para ello, proponemos algunos elementos:

El problema del calentamiento global

Todas y todos hemos tenido oportunidad en los últimos meses del 2014 para conocer la gravedad del cambio climático, que amenaza la vida de muchísima gente, especialmente a las personas y comunidades “más vulnerables y excluidas” (Obispos). Ya podemos saber que no hay casi nada de tiempo para reaccionar, y estamos a la espera que las naciones

¹ En adelante: Obispos.

todas, especialmente las más desarrolladas... y contaminantes, puedan adoptar las decisiones más adecuadas en la COP21 de París, en diciembre de este año. Ahora nos limitamos a dar algunos datos sobre nuestro país:

El Perú, que es **el cuarto país con mayor biodiversidad**, es a la vez, después de Honduras y Bangladesh, **el tercer país más vulnerable** al cambio climático (Ministerio del Ambiente). Tenemos aquí 84 zonas de vida de las 117 hoy reconocidas en el planeta, así como 28 de los 34 tipos de clima. Se trata de la novena superficie forestal mayor en el mundo (la cuarta en el Trópico), y la segunda en América Latina, después del Brasil. Viven aquí 4400 plantas nativas de uso conocido: 1200 alimenticias, 1408 medicinales (Ismael Muñoz, economista).

Pero nuestro país solo tiene el 3.5% de superficie agrícola sobre la superficie total (únicamente otros dos países están en peores condiciones). Argentina, Uruguay y Ecuador triplican el porcentaje manifestado. En Argentina hay una hectárea por cada 1.3 habitantes; en Bolivia, cada 2.3; en el Perú, una hectárea cada 6.6 habitantes.

Por otra parte, "el 97.8% del agua discurre por la vertiente oriental, donde reside el 35% de la población... En contraposición, el 1.7% del agua discurre por la vertiente del Pacífico, donde reside el 60% de la población" (Muñoz).

Ahora bien, ¿qué es lo que hace tan vulnerable al Perú? La respuesta implica la combinación de varios factores:

- la discontinuidad y gran diversidad del territorio;
- la gran superficie de zonas áridas y semiáridas en la costa;
- zonas costeras habitadas muy bajas en gran parte de la costa, así como poblaciones asentadas inmediatamente al lado de los ríos, amenazadas por inundaciones (en las tres regiones),
- un proceso constante de deforestación, sobre todo si porque se insiste en un modelo de desarrollo básicamente extractivista: inversiones descontroladas en minería, petróleo, gas, etanol. El 14/01/2011, el Ministro del Medio Ambiente, Antonio Brack, junto a un representante de la ONU, presentó un estudio limitado al valle de Pichis-Palcazú (región Pasco), donde se dice que hasta el 2007 se había deforestado allí 2,700 Kms². En esa perspectiva: "La mayor emisión neta [de gases de efecto invernadero] proviene del sector USCUS [uso del suelo, cambio de uso del suelo y silvi-cultura], principalmente por la deforestación en la Amazonía peruana: 47.5% del total" (MINAM, *El Perú y el cambio climático*, p. 88)
- la existencia de ecosistemas montañosos frágiles: en el Perú se encuentra el 71% de los glaciares tropicales del mundo; en 27 años, de 1980 al 2007, se había producido la pérdida de 446 Kms². Se calcula que para este año 2015 desaparecerían los glaciares ubicados por debajo de los 5,500 ms. Sobre el nivel del mar. Se aprecian a simple vista deshielos: en

Ancash (Pastoruri y Alpamayo); en Cusco y Arequipa; en Lima (Monte Meiggs, Ticlio) y Junín (Huaytapallana).

¿Y cuáles serán las consecuencias más notables? Según lo que ahora puede preverse:

- disminución constante de aguas, sequías, incremento de la desertificación, etc.; ya desde hace algunos años hay conflictos entre regiones –sobre todo en el sur del país- por el agua;
- alteraciones en la producción alimenticia;
- resurgimiento de enfermedades (malaria, dengue) y aparición de otras nuevas: cáncer a la piel, daños a los ojos, etc. (Ricardo Giesecke, en un trabajo encargado por la Secretaría general de la Comisión Andina y el Banco Mundial).

... Todo ello, suponiendo que la temperatura ambiental no aumente más de 1.5 grados.

Pero ahora no hay que descuidar situaciones de cambio climático que están en curso:

- Poblaciones costeras, susceptibles por el crecimiento de nivel del agua, de mareas y de tsunamis -sin olvidar que estos afectan también las entradas de los ríos;
- poblaciones expuestas a huaycos en las alturas intermedias de oriente y occidente;
- vastos territorios de pueblos amazónicos afectados por la extracción de hidrocarburos y también de minerales, o bien por proyectos de caminos o de vías férreas que atravesarían la amazonía;
- poblaciones de costa, sierra o selva, afectados por los privilegios concedidos al extractivismo, por autoridades estatales que “no ven” otras posibilidades de trabajo, renta y vida: mejores técnicas agrarias, transformación de productos primarios diversos.

Líneas fundamentales de acción

Debe centrarse la atención y el cuidado en los grupos más expuestos de la región y de todo el país. Dice la exhortación *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco: “Los exhorto a la solidaridad desinteresada y a un regreso de la economía y de las finanzas a una ética en favor del ser humano” (n. 58).

Tener en cuenta la eficiencia de largo alcance o sostenibilidad: jóvenes conscientes y adultos somos responsables de los menores y sobre todo de las generaciones futuras.

Ello exige una formación y una información nada superficial y pasiva sino, por el contrario localizada y global; crítica y reflexiva; participativa y comunitaria. No podemos dejar que los instrumentos electrónicos y los propagandistas de que todo está bien nos sometan. Hay que insistir en esto, y por eso transcribimos unas líneas:

“El compromiso creyente requiere un esfuerzo particular en los procesos formativos –a la vez capaces de humanizar y cristianizar-, que tienen como características básicas:

- Ser procesos reflexivos, críticos, en el sentido de que parten de la identidad de cada persona o comunidad, de la realidad de quienes participan, y de sus propias experiencias; con una mirada a la vez local y global (“globalización”);
- procesos cuidadosamente programados, motivadores;
- procesos realmente participativos, compartidos e interactivos a partir de experiencias iluminadoras (adultos, jóvenes, adolescentes, niños); procesos en los que el “formador” es formado;
- procesos que involucren la dimensión ética; y que a la vez “liberen” las capacidades de expresión y de iniciativa, y posibiliten el tener acceso a oportunidades; es decir, que vayan en la dirección de facilitar proyectos de vida y desarrollo de las capacidades;
- procesos que impulsen iniciativas prácticas solidarias en lo político, cultural y productivo, y así logren impacto público”.

“Reconocemos que, en coherencia con los principios realmente democráticos, los pobres y las naciones pobres... son también agentes en el desarrollo de las naciones y de la vida humana en la tierra” (Obispos): no podemos abandonar nuestras propias posibilidades de acción personal y comunitaria, privada y en concurso con las autoridades de diferentes niveles.

- “Construir nuevos modelos de desarrollo y estilos de vida que sean compatibles con el clima... Un punto central para esto es poner fin a la era de los combustibles fósiles... dando paso a fuentes de energía 100% renovables” (Obispos); más abajo se mencionan algunas energías renovables..

- Aprendizaje de técnicas útiles y sencillas (para poblaciones campesinas, ver en Google bajo las palabras Yachachiq, Sierra productiva o Carlos Paredes; para educadores formales e informales, ver Scholas, proyecto nacido en Argentina; para gente hábil en herramientas electrónicas, *Hackear ¿una nueva oportunidad para llegar al desarrollo sostenible?*, de Santiago Aldana R., en: <http://blogs.iadb.org/cambio-climático/2015/02/20/hakearel-mundo-una-nueva> etc.; para quienes tienen habilidades inventivas, *Pensar el revés y progresar*, del educador León Trahtemberg)

* En términos generales se habla de **adaptación al cambio** y de **mitigación**. Veamos:

En el acuerdo final de la COP20 no se logró “un enfoque de adaptación que responda suficientemente a las necesidades... de las comunidades vulnerables” (Obispos), y mucho menos la financiación solidaria suficiente para ello. Algunas acciones son accesibles:

- desarrollo de capacidades;
- desarrollo de sistemas de información, así como de la capacidad de procesarla;
- implementación de sistemas de gestión de conflictos;
- uso de tecnologías apropiadas para gestión de cuencas de los ríos y la biodiversidad;
- investigación de saberes adaptativos locales, atendiendo a los *yachachiq*;
- fortalecimiento de organizaciones tradicionales y contemporáneas.

Pero hay que “reconocer que las necesidades de adaptación son contingentes en los avances de las medidas de mitigación. Los responsables del cambio climático [las autoridades internacionales y nacionales] tienen la responsabilidad de asistir a los más vulnerables para adaptar y gestionar las pérdidas y daños, y compartir la tecnología y conocimientos necesario” (Obispos). Algo ya se ha adelantado:

- cambio de matriz energética: solar, eólica, geotérmica (del calor de las profundidades de la tierra) mareomotriz, hidráulica;
- aumento de eficiencia en uso de la energía;
- cuidado de los bosques así como reforestación.

P. Felipe Zegarra, Lima, abril 2015

En estas páginas no hemos reiterado las propuestas más “domésticas” como el reciclaje, el uso cuidadoso del agua (horas para regar) y de la energía eléctrica, envolver la basura, la disminución del volumen de los aparatos musicales, etc., porque ya son conocidas y difundidas en nuestros Encuentros de los últimos años.